
Portugal, cuando la agonía es sinónimo de triunfo: Quaresma dio el pase a semifinales en penaltis

01/07/2016



Polonia y Portugal se enfrentaban en un choque muy igualado, y la igualdad se mantuvo hasta el final. Lewandowski anotó su primer gol en la Eurocopa en la primera jugada, y un joven de 18 años llamado Renato Sanches tiró del carro para poner el 1-1 en un partido nefasto de Ronaldo. En los penaltis, el luso se redimió marcando el primero, pero la gloria se la llevó Quaresma anotando el quinto tras el fallo de Blaszczykowski. Portugal, en semifinales tras otro partido agónico. Todavía no ha ganado un duelo a 90 minutos en lo que va de torneo.

Renato Sanches se echa a las espaldas a Portugal

Lewandowski - Ronaldo, Ronaldo - Lewandowski. Todo el mundo apuntaba al duelo entre los dos cracks de Bayern y Real Madrid, como el factor que desnivelaría la balanza, pero apareció un jugador inesperado.

El partido no pudo comenzar peor para Portugal. Un minuto de juego, y tras un balón mal medido por Cédric, Grosicki sirvió el 1-0 en bandeja a Lewandowski.

El ariete todavía no había marcado en la Eurocopa, pero era el partido más importante hasta la fecha, los primeros cuartos de este torneo en la historia de Polonia, y el bueno de Robert no falló.

A partir de ahí, y como si estuviesen impulsados por su célebre himno 'Às armas, às armas', los lusos se hicieron con el control del cuero, pero eso sí, sufrieron sin cesar atrás.

Primero fue un chut lejano de Milik que no encontró los tres palos, y después un control magistral de Lewandowski que dejó sentado a Pepe, para a continuación enviar un tiro que repelió Rui Patrício bajo el larguero.

Cristiano tardó en aparecer, y cuando lo hizo su disparo raso y flojo lo atrapó Fabianski. El de Madeira tenía en sus botas la posibilidad de igualar a Platini como máximo goleador de las Eurocopas con 9 goles, pero no se le veía fresco.

Entre tanto, en el centro del campo crecía sin parar un tal Renato Sanches. Un joven de 18 años por el que el Bayern desembolsó este verano al Benfica 40 millones.

No fue con Cristiano, sino con Nani con quién se alió Renato. Una apertura al pico del área, una devolución de tación de Nani y Renato se encontró solo en la frontal del área. Se perfiló para la izquierda, su pierna mala, pero eso no fue un impedimento para perforar la red rival y hacer rugir a los aficionados lusos del Vélodrome.

Un señor golazo que reavivó a una Portugal que se fue al descanso con mejores sensaciones que Polonia.

Ronaldo, una sombra de sí mismo

El guión tras el descanso fue muy parecido al de la primera mitad. Polonia salió a morder, pero esta vez Portugal resistió las acometidas y evitó que encajaran un gol.

Portugal cedió el dominio de la pelota con el fin de crear peligro al contraataque, y el plan estuvo a punto de salir a la perfección.

Nani dejó a Cristiano Ronaldo solo dentro del área con un pase perfecto al hueco, pero el crack del Real Madrid no estaba fino.

Dio tres zancadas para acomodarse mal a la hora de contactar con la pelota, y su chut se fue al lateral de la red. A Cristiano le faltaba velocidad y confianza, y eso repercutía en el ataque luso.

La sonrisa pudo llegar con un zambombazo de Cédric desde uno de los laterales, pero la trayectoria del balón se desvió justo cuando parecía que iba a encontrar la escuadra de Fabianski. Portugal perdonaba y la incertidumbre crecía.

Renato Sanches se fue apagando en la banda, y ni siquiera las entradas de Moutinho y Quaresma en Portugal dinamizaron el partido.

La prórroga ya se avistaba en el horizonte, pero Cristiano Ronaldo pudo cambiar la suerte de su selección.

Moutinho le envió un pase centrado que le dejó en un mano a mano ante Fabianski. La ocasión era de oro, y Ronaldo volvió a fallar.

Esta vez el error fue estrepitoso ya que el '7' le dio una patada al aire. Normal que se fuese maldiciendo del terreno de juego una vez finalizados los 90 minutos. Era la segunda prórroga consecutiva para Portugal.

Todo encaminado hacia los penaltis

Si hubo un equipo que demostró querer ganar en la prórroga, ese fue Portugal. La pelota y las oportunidades fueron suyas, pero cada vez que chutaban, la portería no paraba de empequeñecerse.

Ronaldo, una vez más, en un partido para olvidar, marró lo infallible cuando lo tenía todo para empujar la pelota. Quizás por culpa de la ansiedad, no atinó a contactar con el cuero, y el 1-1 no se movió.

Nani de cabeza y Milik con un disparo lo intentaron al final de la primera mitad, pero todo parecía encaminado a los penaltis.

En los últimos 15 minutos, el miedo y el cansancio pesó en ambos equipos, y las penas máximas se hicieron realidad. Segunda tanda de penaltis para las dos selecciones en la Eurocopa.

Quaresma, el héroe

La tanda de penaltis fue un ejemplo de cómo se deben tirar las penas máximas. Ronaldo tomó esta vez la responsabilidad de ser el primer lanzador, y no falló.

A partir de ahí el jovencísimo Renato Sanches, Lewandowski, Moutinho, Milik, Glyk y Nani superaron con facilidad a los porteros.

Era el cuarto lanzamiento para Polonia, y la responsabilidad recaía en Blaszczykowski, un gran lanzador. De hecho, tiró el penalti bien pero Rui Patricio hizo la parada de su vida.

Quaresma, el 'enfant terrible' del fútbol portugués tenía el peso de un país a sus espaldas, pero no dudó y su disparo superó a Fabianski.
